

Francisco Pedro PLA COLOMER y Santiago VICENTE LLAVATA, *La materia de Troya en la Edad Media hispánica. Historia textual y codificación fraseológica*, Madrid, Iberoamericana–Vervuert, 2020, 278 páginas, ISBN 978-84-9192-151-6 (Iberoamericana) y 978-3-96869-068-1 (Vervuert)

MIREIA MOVELLÁN LUIS

Universidad de Valencia

ORCID: <http://orcid.org.0000-0002-0210-9873>

mireia.movellan@uv.es

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.34.2021.249-252>

Los estudios sobre la recepción literaria de la leyenda troyana en el medievo hispánico cuentan con una amplia tradición tanto dentro del ámbito de la filología clásica como en el del conjunto de filologías iberorrománicas. La particularidad del libro objeto de esta reseña radica en conjugar la investigación literaria con la lingüística a la hora de abordar el estudio de las versiones medievales peninsulares de la materia de Troya. En efecto, la investigación planteada por sus autores propone ahondar en la historia textual de dichas versiones con el objetivo de establecer sus relaciones de dependencia a partir del estudio contrastivo de su fraseología. Con ello, el objetivo último que se busca es establecer o, al menos, profundizar en el proceso de fijación e institucionalización de determinadas unidades fraseológicas del español, como son las colocaciones y, sobre todo, las locuciones nominales, adjetivales, adverbiales, etcétera.

Los autores del volumen, Pla Colomer y Vicente Llavata, tienen una amplia experiencia —muy bien resumida en el preámbulo del libro (pp. 9-14)— tanto en el terreno del estudio de la fraseología como en el de la literatura medieval. En este sentido, cabe señalar que ambos forman parte del grupo de investigación HISLEDIA (*Historia e historiografía de la lengua castellana en su diacronía*) que viene desarrollando desde hace años una amplia labor en el ámbito de la diacronía de la pronunciación y de la gramática españolas. El volumen que nos ocupa se inscribe en el marco de una de las principales líneas de estudio del grupo: el origen, desarrollo y consolidación de la fraseología española. Son numerosos los trabajos publicados al respecto en el seno del grupo centrados en diferentes corpus textuales medievales, que abordan desde la documentación jurídica y notarial a la historiografía, la narrativa, la dramaturgia y, por supuesto, las traducciones. Es en este último ámbito en el que debe inscribirse más certeramente el libro reseñado.

En efecto, a la hora de acotar el objeto de estudio, los autores se han centrado en las traducciones y adaptaciones peninsulares que derivan directamente de dos de las

más conocidas versiones medievales de la leyenda troyana: el *Roman de Troie* de Benoît de Sainte-Maure (1155-1165) y la *Historia destructionis Troiae* de Guido delle Colonne (1287). Como bien se explicita en la presentación del libro (pp. 15-32), esto ha supuesto dejar de lado pasajes tan señalados como los que contienen el *Libro de Alexandre* o la *General Estoria* (que beben de múltiples fuentes), pero ha redundado en la unidad y coherencia interna del corpus. Por otra parte, uno de los principales rasgos distintivos del corpus textual es la inclusión en él, junto con los textos castellanos, de las versiones gallego-portuguesas, la catalana y la aragonesa, de las que el estudio se ha servido para detallar su influencia en la configuración fraseológica del castellano. Así, los textos incluidos en el estudio son: por un lado, derivados del *Roman de Troie*, la *Historia troyana polimétrica*, la *Crónica troyana* de Alfonso XI, la *História troiana* bilingüe (en castellano y gallego) promovida por Pedro I de Castilla y la *Crónica troiana* gallega promovida por Fernán Pérez de Andrade; por el otro, dependientes de la *Historia destructionis Troiae*, la *Sumas de historia troyana*, las *Històries troianes* (en catalán) de Jaume Conesa, la *Crónica troyana* aragonesa promovida por Juan Fernández de Heredia, la *Corónica troyana* anónima, el *Libro de la historia troyana* de Pedro de Chinchilla, la *Crónica troyana* impresa por Juan de Burgos y la *Coronica troiana em linguagem portuguesa*. Todas estas versiones pertenecen a un período cronológico bien delimitado, entre los siglos XIII y XIV, lo que permite asegurar cierta unidad en el estudio de la evolución lingüística y el desarrollo de la prosa hispánica medieval.

Cada una de estas traducciones y refundiciones son estudiadas y descritas de forma detallada en la segunda parte del volumen (pp. 33-71) atendiendo tanto a los testimonios conservados y la historia de su transmisión textual, como al contenido argumental y su dependencia de uno o varios modelos previos, así como a su inserción en la evolución del tratamiento de la temática troyana. Se abordan también en este apartado las cuestiones relacionadas con los procesos de traducción y el estado de la lengua castellana que pueden inferirse a partir de determinadas características propias de la época presentes en cada una de las obras (como la restitución o no de la apócope extrema o el uso de formas etimológicas y cultismos). Conviene destacar el esfuerzo de concisión y síntesis que se aprecia en estas páginas, plasmado además en dos cuadros finales (p. 69-71). Resumir en menos de cuarenta páginas las principales particularidades de cada uno de estos textos no es tarea fácil (y tampoco es el objetivo del libro), pero a la vez es necesario para contextualizar el estudio llevado a cabo. Por ello, la brevedad y concreción de este apartado servirá a quienes conozcan de antemano las obras estudiadas para actualizar su conocimiento —a ello contribuirá, además, la bibliografía reseñada en las notas— a la vez que facilitará un primer acercamiento a cualquiera que se adentre de nuevas en la historia de estas traducciones.

La tercera parte del libro ofrece el grueso del estudio contrastivo de la codificación fraseológica en las diferentes traducciones y es también la más extensa (pp. 73-241). La necesidad de precisar un contenido común para el análisis ha llevado

a los autores a seleccionar aquellos pasajes de la narración de la leyenda que se reproduzcan por igual (tanto en contenido como en extensión) en todas las versiones y que, a su vez, cubran toda la trama y configuren su núcleo temático. No resulta difícil justificar, en este sentido, que los pasajes seleccionados giren alrededor de dos de los principales motivos que se conjugan en la literatura medieval en general y en la materia troyana en particular: el *amor* y la *militia*. Así, a lo largo de este capítulo encontramos reproducidos, siempre junto al original (ya sea el *Roman de Troie*, ya sea la *Historia destructionis Troiae*) un total de catorce pasajes, siete pertenecientes al ámbito amoroso y siete relativos a contextos bélicos.

Los pasajes relativos al amor y la *cupiditas* analizados son aquellos en los que aparecen las cuitas de las parejas de enamorados que se suceden a lo largo de la leyenda: Jasón y Medea, Paris y Helena, Troilo y Briseida, Diomedes y Briseida y Aquiles y Políxena. Recuértese, a este respecto, que las obras de Benoît de Sainte-Maure y de Guido delle Colonne de las que beben las traducciones hispánicas no toman como base la épica homérica, sino las versiones de la leyenda de época imperial romana (como el *De excidio Troiae historia* de Dares y la *Ephemeris belli Troiani* de Dictis —ambos, autores pseudoepígrafos—) en las que la temática amorosa aparece y se reproduce por doquier. El estudio de las unidades fraseológicas que se desprenden del análisis de todos estos pasajes lleva a los autores a definir diferentes campos semánticos en los que encuadrarlas (véanse el cuadro de la p. 140 y las conclusiones preliminares de pp. 224-232). Así, bajo las categorías del amor como muerte, como batalla, enfermedad, fuego o prisión de amor, se catalogan combinaciones locucionales del tipo “morir per veer”, “vençidos de amor”, “perder las colores”, “arder en el amor de” o “preso/a de amor”, entre muchas otras.

En cuanto a los pasajes referidos a la *militia*, la selección aborda los acontecimientos más representativos de la guerra así como la propia retórica bélica reproducida en los discursos y arengas: la afrenta del rey Laomedonte, la batalla entre Néstor y Laomedonte, el dolor de Príamo ante la destrucción de la ciudad¹, el diálogo entre Agamenón y Menelao tras el rapto de Helena, una arenga de Agamenón a las tropas, el relato de una de las batallas y el ardid final que conduce a la destrucción de Troya. Como en el caso de la temática amorosa, tras reproducir los pasajes, las construcciones fraseológicas analizadas se presentan reunidas bajo diversos campos semánticos o núcleos temáticos (el cuadro de conjunto se encuentra en p. 223 y el desglose y explicación en pp. 232-241). En este caso, guían el análisis categorías como la unanimidad (“todos a una boz”), los duelos (“dar con alguien en tierra”) o los diversos componentes de los discursos y arengas, como la toma de venganza

¹ Herederas del relato de Dares en *De excidio Troiae historia*, las versiones medievales comienzan con el viaje de los Argonautas en busca del vellocino de oro (por eso contienen la historia de amor entre Jasón y Medea); según el mito, Laomedonte prohibió a los Argonautas desembarcar en Troya, por lo que, tras lograr su objetivo, los griegos volvieron a Troya para saquearla. En estas versiones, Príamo es hijo de Laomedonte y aparece lamentándose de esa primera destrucción de la ciudad, prefigurando lo que llegaría más adelante bajo su propio reinado.

(“tomar justas armas”) o la referencia a la unidad y poder del ejército (“con braço muyt fuert et mucha flota”).

El libro se cierra con unas conclusiones generales (pp. 244-258) tripartitas. En primer lugar, los autores muestran cómo el análisis contrastivo puede contribuir a clarificar (ya sea afianzando o contradiciendo) algunas de las teorías sobre la filiación de las traducciones estudiadas. En segundo lugar, en lo que se refiere al estudio diacrónico de la codificación fraseológica, los autores hacen hincapié en el lento proceso de fijación que demuestran las distintas series de combinaciones, algunas de las cuales triunfarán y llegarán a la actualidad mientras otras desaparecerán. Por último, las conclusiones terminan abriendo futuras líneas de estudio, como son la ampliación del corpus textual y la extensión del ámbito cronológico hasta el siglo XVIII.

Conviene terminar esta reseña con una invitación a la lectura del libro. Quienes se acerquen a él desde el ámbito de la filología clásica, encontrarán un buen punto de partida para profundizar en la pervivencia y la recepción de la leyenda troyana en las letras hispánicas medievales. En este sentido, no solo es relevante para los estudios literarios y de transmisión textual, sino que puede resultar un buen contrapunto para aquellos trabajos lingüísticos que aborden distintos aspectos de la fraseología latina, que, entre otras cosas, encontrarán en este volumen resoluciones romances de estructuras como *ardere cupiditate* o *arma capessere*. Por descontado, para quienes se aproximen a él desde las filologías iberorrománicas —en particular la hispánica—, el libro resultará un buen ejemplo de estudio contrastivo, así como una excelente muestra del estado actual de los trabajos desarrollados en el ámbito del análisis diacrónico de la fraseología del español.